

Conferencia Pathwork N° 43

TRES TIPOS BÁSICOS DE PERSONALIDAD: RAZÓN, VOLUNTAD, EMOCIÓN

Saludos en el nombre del Señor. Les traigo bendiciones, mis muy queridos amigos. Bendiciones para todos ustedes.

Mis queridos, vemos con gran alegría que muchos de ustedes están progresando muy bien en el sendero que han elegido, y que algunos más han entrado en este camino de liberación. Cada alma que toma una decisión tan vital crea regocijo en el mundo del espíritu, regocijo que también habrás de sentir tarde o temprano en tu propio corazón, aun si esto sólo sucede después de haber superado los primeros obstáculos y resistencias. Puedes estar seguro de que tu decisión final de recorrer este camino de desarrollo de uno mismo, como así también cada victoria en este camino, crea una bendición especial para ti. Lo sientas o no en este momento, esta bendición es una realidad.

Muchos de mis amigos han rezado pidiendo ayuda y fortaleza en este camino, pero la mayoría de ustedes no reconoce cuando su plegaria es respondida. A menudo la plegaria es respondida en una forma que te parece desagradable – un conflicto, una fricción, o algo que te induce a sentirte tratado injustamente. No te das cuenta que el suceso mismo que te causa un dolor temporal es una respuesta a tu propia plegaria – la plegaria en la que pides ayuda para reconocerte y reconocer tus conflictos de modo que puedas purificarte.

¿Cómo puedes reconocer tu conflicto interior a menos que éste se manifieste externamente? Sólo entonces puedes tomar conciencia de la parte oculta que hay en ti que se desvía de la ley divina. Dado que la desviación es negativa debe materializarse como algo que sientes de un modo no armonioso. A menudo pasas por alto esta lógica simple y, de manera persistente, tomas las fricciones que hay en tu vida como si no tuviesen nada que ver contigo. Entonces les ruego, mis queridos amigos, que consideren los conflictos externos que les llegan, como respuestas a su plegaria. Vuélvete hacia la otra dirección. En vez de volverte desafiante y herido, vuélvete hacia adentro, da la vuelta, no importa cuán equivocados pienses que están lo demás. Pregúntate, pregúntale a Dios: “¿No hay algún elemento de la verdad en algún lugar en este conflicto doloroso? Al reconocerlo seguiré aprendiendo y desarrollándome.” Habrá de llegar a ti un caudal de reconocimiento adicional, que contrarrestará toda la falta de armonía, todos los sentimientos de injusticia o tristeza, de desafío o desdicha. Mis amigos, cuando se sientan tratados injustamente o heridos, simplemente vuelvan su atención a sus propias reacciones interiores, y verán que su plegaria misma ha sido respondida. Cuando veas tu error interior, todas las fricciones entre tú y tus hermanos y hermanas desaparecerán como la nieve bajo el sol. Serás capaz de unirte con entendimiento y amor.

Nosotros, en el mundo del espíritu, rezamos para que les sean dados este entendimiento y este amor, hermanas y hermanos nuestros en el cuerpo, que tienen el coraje suficiente como para hacer lo único que importa: volverse hacia adentro para reconocerse y purificarse. No hay otra razón para la vida en la Tierra que seguir el camino que has elegido. Cuanto más lo sigas de todo corazón, cuanto más sinceramente pruebes tu buena voluntad, más te darás cuenta que no has vivido tu vida en vano. Nunca es demasiado tarde para empezar.

Muchos de ustedes están llenos del sincero deseo de unirse con Dios, pero antes de que puedan hacerlo, deben encontrar las muchas pequeñas oportunidades de unirse con sus congéneres los seres humanos, de practicar la humildad y el amor dejando fuera su orgullo y su ego, y demostrando que sus intenciones son serias. Ya que sólo puedes encontrar a Dios en el aquí y ahora, exactamente donde estás.

Y ahora, mis queridos amigos, continuaremos explorando las conclusiones interiores erróneas que han creado tantos problemas en sus vidas.

Hay tres tipos básicos de personalidad humana. El primer tipo gobierna su vida y sus reacciones principalmente con la razón. El segundo tipo lo hace principalmente con la emoción y el tercero lo hace con la voluntad. En otras palabras, los tres tipos de personalidad son dominados por la razón, por la emoción y por la voluntad. En tu búsqueda de ti mismo te será útil descubrir cuál de los tipos eres. Una personalidad nunca es completamente unilateral; toda persona es una mezcla de tipos pero siempre hay uno que es predominante. En algunos casos el predominio es obvio; en otros, la mezcla es más complicada, y por lo tanto, es más difícil detectar el tipo predominante.

En la personalidad ideal, cada uno de los tres aspectos tiene un lugar legítimo. La persona armoniosa funciona con cada aspecto de un modo perfecto. Sin embargo, dado que no hay ningún ser humano que esté completamente purificado, las tres tendencias están a menudo dirigidas hacia los canales equivocados, además del desequilibrio o el predominio. Por ejemplo, donde debería prevalecer la razón, prevalecen las emociones, o viceversa.

Cuando en tu trabajo interior penetres en tu alma, tus imágenes, tus conclusiones erróneas, las capas de tus errores y cualquier cosa que puedas encontrar, este abordaje te dará un entendimiento adicional de quién eres, qué eres y cómo eres en realidad.

Empecemos con el tipo racional, la personalidad gobernada predominantemente por la razón. Aquellos que conducen sus vidas principalmente mediante el proceso de razonamiento son propensos a descuidar las emociones. Tienen miedo de las emociones. Las impiden y las dañan, y al hacerlo dañan uno de los instrumentos más importantes de la vida, o sea, la intuición. Aquellos que tienen miedo de la emoción no pueden confiar en su intuición ya que la intuición se ve empañada por el miedo que le tienen, por la desconfianza que tienen de su supuesta intangibilidad. La persona de tipo racional a menudo menosprecia secretamente a la de tipo emocional. Está orgulloso de estar tan impregnado por el proceso de razonamiento. Y la voluntad, que no es necesariamente obstinación en la propia voluntad, en este tipo de personalidad se usa principalmente para seguir las deducciones hechas con el proceso de razonamiento, prestando atención rara vez a las emociones o intuiciones que también deberían ser tomadas en cuenta.

Tal persona de razón es a menudo un intelectual, quizás un científico. A menudo es un agnóstico o aun un ateo, que tiende a ser materialista. Sin embargo, sería una generalización burda declarar que todas o siquiera la mayoría de las personas de tipo racional son menos altamente desarrolladas o conscientes espiritualmente que, por ejemplo, las de tipo emocional. No es así. Hay muchas personas de tipo racional altamente desarrolladas y espiritualmente despiertas, tal como hay personas de tipo emocional despiertas. Se diferencian sólo en el enfoque.

La persona de tipo racional encuentra más difícil experimentar lo divino dentro de sí. La persona de tipo emocional encuentra otras dificultades. Además, la persona de tipo racional tienen gran dificultad para juzgar intuitivamente a los demás y al yo. La voluntad, que es una necesidad para todos en la vida, es usada de modo unilateral por

ambos tipos. La persona de tipo racional usa la voluntad premeditadamente, a menudo de manera excesivamente cautelosa, mientras que la de tipo emocional es arrastrada por las emociones y usa la fuerza de voluntad inconsciente y erráticamente. La personalidad armoniosa encuentra el sano punto medio y usa la voluntad racional o emocionalmente, dependiendo de la situación. La voluntad debería ser un sirviente tanto de la razón como de la emoción.

Será fácil para ti ver que la persona de tipo racional va por la vida perdiéndose una gran cantidad de experiencia, principalmente por miedo y orgullo. Este tipo de persona teme que la emoción pueda conducir a una experiencia con la que sea incapaz de enfrentarse. La vida emocional necesariamente acarrea incertidumbre y riesgo, mientras que la persona de tipo racional trata de mantener todo bien ordenado, “sabiendo” en todo momento donde está parada y evitando las emociones que lo dejan a uno confundido.

La persona de tipo emocional es igualmente unilateral. Las personas predominantemente emocionales a menudo se enorgullecen de ser las únicas capaces de sentir de verdad. Menosprecian en secreto a las personas que desdeñosamente rotulan de “intelectuales”. Sin embargo, el extremo de este tipo no está menos alejado de la armonía y la ley divina que el tipo racional extremo. Es verdad que la persona de tipo emocional tiende a tener una buena intuición y, a veces, tiene menos miedo de sentir y de la experiencia interior que la de tipo racional. Sin embargo, la persona de tipo emocional, al contrario de la de tipo racional que sostiene las riendas de la vida de un modo demasiado tenso, a menudo pierde por completo su asidero de las riendas de la vida. La persona demasiado emocional pierde de vista por completo el hecho de que la razón también es dada por Dios. Tales personas son exactamente tan arrogantes como las de tipo racional que menosprecian a las de tipo emocional. Muchas veces son arrastrados de tal manera por sentimientos incontrolables que no sólo pierden control de sí mismos sino que además se vuelven ciegos ante aquello que, a menudo, es muy importante para su vida y su desarrollo. A causa de su énfasis excesivo en el lado emocional, descuidan las funciones racionales igualmente importantes de pensar, discriminar, seleccionar y evaluar. Deben aprender a usar el intelecto para refrenar las emociones salvajes que, sin ser necesariamente impuras, fluyen sin propósito ni dirección. Sólo entonces pueden usar correctamente la voluntad.

Las emociones descontroladas causan estragos en la vida de la persona extremadamente emocional, como así también en su entorno. La tentación de ceder ante las emociones, al principio es manejable pero cuanto más tiempo cede uno ante ellas, más difícil se vuelve resistir la tentación, hasta que uno es simplemente arrastrado por el torrente de emociones descontroladas que destruye todo a su paso. Una persona así no puede evitar ser egoísta y destructiva, aunque este tipo de egoísmo es diferente del egoísmo del tipo de personalidad racional.

La persona de tipo emocional primero necesita darse cuenta de que aquello de lo que ha estado tan orgullosa ha dejado de ser un bien a causa de su manifestación extrema. Este tipo de persona debe cultivar la facultad de seleccionar, pensar y planear deliberadamente. Este proceso de selección es el comienzo de la sabiduría.

La persona de tipo emocional también usa la voluntad, por supuesto, ya que nadie puede existir sin hacerlo. Pero la persona de tipo emocional usa la voluntad de modo caótico e impulsivo, sin planeamiento o deliberación. Sumergida en los instintos no canalizados en vez de la intuición constructiva, una persona así pierde el equilibrio en la vida, tal como lo hace la de tipo racional del modo opuesto.

Subconscientemente ambos tienen miedo de sus opuestos extremos y, por lo tanto, permanecen en su propio extremo. En consecuencia, actúan a partir de una conclusión errónea. Llevados por la conclusión errónea, sienten o piensan inconscientemente que su propio extremo es una solución mejor para la vida que la del tipo opuesto. La persona de tipo racional, temerosa de perder el control, excluye no sólo una parte significativa de la experiencia necesaria de la vida, sino también la belleza y la felicidad. La persona de tipo emocional teme que refrenar y disciplinar su naturaleza eliminará algo valioso de la vida. Ambos están equivocados – ya que sólo el armonioso camino del medio conduce a la solución completa.

Aunque hay representantes obvios de ambos tipos, hay muchos más que no son tan claramente definidos: una persona podrá ser excesivamente emocional o excesivamente intelectual en algunos aspectos de su personalidad y, sin embargo, ser más equilibrada o hasta tender al extremo opuesto en otros aspectos. O la verdadera naturaleza de la persona podrá estar enmascarada. Por ejemplo, una persona básicamente emocional elige, a causa del miedo y las corrientes inmaduras, una máscara de intelectualidad que es ajena a su verdadera naturaleza. Tal persona podrá parecer externamente muy calma y controlada, pero adentro estará atrapada en una tormenta de emociones y será incapaz de encontrar la paz hasta que empiece a trabajar para lograr el equilibrio correcto.

En la tercera categoría está la persona de tipo voluntarioso, que es totalmente diferente. Se supone que la voluntad sea un sirviente, nunca un amo. Idealmente, la voluntad debería servir en igual medida al proceso de razonamiento y a las facultades emocionales e intuitivas. La persona de tipo voluntarioso hace del sirviente un amo. Esto pone a la personalidad fuera de foco de un modo que puede volverse peligroso.

Como las de los otros dos tipos, tales personas podrán inconscientemente menospreciar a las de los tipos racional y emocional. La persona de tipo voluntarioso piensa o siente algo así: “La persona de tipo racional es sólo un intelectual que habla bien y tiene teorías maravillosas, pero es todo en abstracto. Nada se logra mediante eso. Nada se realiza. Yo soy el realizador.” La persona de tipo emocional, que logra aún menos, es todavía más despreciable para la de tipo voluntarioso. El juicio es correcto en ambos casos, tal como los otros dos tipos de personas están en lo cierto en sus juicios acerca de los otros extremos. Pero todos los tipos de persona están equivocados al creer que su propio extremo es mejor que aquellos extremos que menosprecian.

La persona de voluntad, para quien el sirviente es el amo, busca realizar, busca resultados tangibles. Este foco tiende a hacer a tal persona impaciente y propensa a perderse los resultados mismos que busca. Daña el proceso de razonamiento, el cual, unido a la naturaleza emocional, conduce a la sabiduría. Sin tal sabiduría la gente no puede realizar aquello que se propone, o, si tiene éxito, no puede beneficiarse de lo realizado del modo correcto y entonces lo pierde nuevamente. La persona de tipo voluntarioso tiende a perder de vista no sólo la cautela sino también muchos aspectos y consideraciones de la vida que son esenciales para lograr la verdad del yo, de los demás y también de cualquier situación dada.

La persona de voluntad también descuida el lado emocional, teniendo miedo de la emoción tanto como lo hace la persona de tipo racional, pero con un propósito diferente en mente, que a menudo es inconsciente. Para la persona de tipo voluntarioso las emociones son aceptables sólo en tanto siga siendo el amo de las emociones; de no ser así, las emociones podrían obstaculizar la meta de la persona. La persona de tipo voluntarioso, tal como la de tipo racional, también se pierde una parte integral de la experiencia de vida, entregarse a un sentimiento sin conocer el resultado y las posibles ventajas de hacerlo.

Estos son tres tipos generales, mis amigos. Como dije, no siempre encuentras una personalidad con características tan predominantes que el tipo sea reconocible fácilmente. Todos ustedes conocen muchos seres humanos, y dado que siempre es más fácil conocer al otro que conocer al yo, podrán sacar ciertas conclusiones acerca de sus semejantes desde el ángulo que describí. En la mayoría de las personas dos de las tres facultades son predominantes, mientras que la tercera está dañada. En muchos otros funcionan las tres facultades, pero cada una funciona en un canal equivocado, al menos en algunos aspectos, mientras que el funcionamiento correcto es insuficiente y no se aplica a toda la personalidad.

Puede ser que recuerdes la conferencia que di acerca de las fuerzas activas y pasivas, en la cual dije que ambas corrientes son necesarias para el alma humana sana. Sería exactamente tan equivocado ser una persona enteramente activa como ser una enteramente pasiva. De hecho, tal persona no existe, aunque en muchas personas pueda haber un predominio de un rasgo. Pero lo que sucede frecuentemente es que la corriente activa fluye a través del canal destinado a la corriente pasiva, y viceversa. Es similar con la razón, la emoción y la voluntad. Aun cuando no haya un predominio abierto, quizás se use la emoción allí donde debería funcionar la razón, y viceversa; la voluntad no funciona allí donde debería hacerlo, pero funciona a menudo donde no debería hacerlo.

Mis queridos, estas palabras deberían ayudarlos, al entrar más y más profundamente en sus propias almas, a descubrir dónde y de qué modo funcionan todos estos aspectos o corrientes – dónde uno interfiere con el otro, en vez de ayudarlo en su movimiento y crear de este modo un todo armonioso.

¿Hay alguna pregunta sobre este tema, mis amigos?

PREGUNTA: ¿No corresponde esta división a los así llamados tipos Kretzschmar: los cerebrotónicos, los somatotónicos y los viscerotónicos? En otras palabras, ¿los tipos de personalidad están combinados con la predisposición física de los seres humanos?

RESPUESTA: Sí, por supuesto. Se aplica a todo. Ninguna corriente del alma es enteramente independiente de su manifestación física. El cuerpo físico es una manifestación externa de las corrientes del alma, y esta manifestación externa puede ocurrir de muchas maneras.

PREGUNTA: ¿Es posible reaccionar predominantemente con emoción hacia algunas personas y con fuerza de voluntad hacia otras? Quiero decir, ¿puede el mismo individuo reaccionar de un modo hacia una persona y de otra manera hacia otras?

RESPUESTA: Ciertamente. Pero debe haber una razón para ello. Las personas que están en este camino que observen este fenómeno en sí mismas deberían preguntarse por qué reaccionan hacia una persona en particular de modo diferente a como reaccionan usualmente. Todas estas cosas son muy importante para la observación de uno mismo.

PREGUNTA: Si uno alcanzase la purificación de manera completa, ¿los tres aspectos serían casi iguales, presumo?

RESPUESTA: Exactamente.

PREGUNTA: ¿Tienen todos el mismo potencial para el desarrollo de cada una de estas cualidades?

RESPUESTA: No. Hay tipos básicos. Cada espíritu divino fue creado perfecto de un modo único, pero cada uno era un ser distinto, una personalidad por derecho propio con diferentes talentos y características. Pero no había falta de armonía en la distribución de las corrientes. El ángel más elevado de las fuerzas activas no carece de armonía en su actividad tal como sería un ser humano no purificado con una corriente demasiado activa. Él es simplemente perfecto a su propio modo, un especialista en su actividad que excluye la posibilidad de un énfasis excesivo carente de armonía. Es lo mismo con los representantes más elevados de los tres aspectos de los que hablé esta noche. La perfección de la personalidad de razón sería el ángel de la Sabiduría. La perfección de la personalidad de emoción sería el Ángel del Amor. La perfección de la personalidad de voluntad sería el Ángel del Coraje.

PREGUNTA: ¿No sería ideal tener los tres en equilibrio?

RESPUESTA: La forma ideal está en equilibrio, pero eso no significa que estén distribuidos en igual medida. El equilibrio y la armonía no siempre significan una medida igual de cada corriente. El equilibrio depende del modo en que están distribuidas las corrientes, de cómo funciona la distribución en cuanto a la causa y el efecto y del modo en que una corriente fortalece a otra, en vez de debilitarla como sucede en el ser falto de armonía, el ser no purificado.

Si relees la historia de la Creación que les conté tiempo atrás, verás que Dios creó a cada espíritu perfecto a su modo único. La idea era que estos espíritus se perfeccionarían a sí mismos con el poder creativo que les había sido dado. En otras palabras, se perfeccionarían de todas las maneras en vez de permanecer perfectos de un solo modo especial, y así se volverían como Dios. En cambio, muchos espíritus usaron su poder del modo equivocado – causando la Caída. Si la Caída no hubiese sucedido, todos los espíritus se hubiesen vuelto verdaderamente divinos en todos los aspectos concebibles, en vez de ser especialistas en un aspecto en particular. Este proceso de creación perfecta continuará después que todos los espíritus caídos alcancen nuevamente su perfección original de un modo en particular. Hasta que el Plan de Salvación se cumpla exitosamente, todos los espíritus puros – aquellos que no participaron de la Caída, como así también aquellos que ya han llegado a su estado original – juntan sus recursos para ayudar en el Plan de Salvación, posponiendo en alguna medida el avance de su propia creación, aunque de un modo indirecto trabajan hacia ese fin al ayudar al gran plan.

PREGUNTA: Aparte de esta tríada – voluntad, pensamiento y sentimiento - ¿hay algunos otros tipos?

REPUESTA: Sí, de algunos ya he hablado, de otros hablaré en el futuro.

PREGUNTA: No entiendo por qué el ángel del coraje es la perfección de la voluntad. No puedo entenderlo en absoluto.

RESPUESTA: Si tienes coraje necesitas una gran cantidad de voluntad, en un sentido positivo. ¿Eso no está claro? ¿Puedes explicar por qué no sientes que el coraje y la voluntad van juntos?

INTERROGADOR: Bueno, conozco muchas personas que no tienen fuerza de voluntad pero que son muy valientes.

RESPUESTA: Eso no tiene nada que ver. Una persona puede ser muy emocional pero las emociones podrán estar todas cubiertas de modo que esa persona parezca ser

bastante fría. Una persona que no tiene fuerza de voluntad y sin embargo tiene coraje podrá reunir este coraje en parte de los lugares recónditos del alma donde duermen todos los atributos perfectos y en parte en respuesta a los sucesos externos, para probarse a sí mismo y probarles a los demás que tiene fuerza de voluntad.

PREGUNTA: ¿Hay también un cierto coraje que viene del miedo?

RESPUESTA: Indudablemente. Un atributo positivo puede originarse en una corriente o un motivo positivo o negativo. Ésa es la complicación del alma humana. Además de su trasfondo puro, cualquier cualidad puede ser motivada por tendencias negativas. Lo mismo se aplica a las fallas. Pero la extensión natural y positiva de la voluntad es el coraje. Tanto la voluntad como el coraje son activos. En la voluntad debe haber una fuerte corriente activa. Que la voluntad se use a menudo de modo negativo y autodestructivo es, nuevamente, otra cosa. Y además, el hecho de que el coraje innato, que está basado en la fuerza de voluntad, no pueda funcionar a causa de otras desviaciones que hay en la personalidad, no niega el principio. No estamos hablando de las muchas posibilidades de corrientes del alma mezcladas, donde la voluntad podrá estar quebrada y aparecer entonces sólo en ciertos aspectos de la vida. La voluntad necesita una presión activa, ya sea positiva o negativa. Necesita actividad. En el estado purificado, la voluntad se manifestará como coraje. Hasta podrá manifestarse como coraje en el estado no purificado, aunque entonces el coraje se use con propósitos erróneos. El coraje no puede existir sin actividad; el coraje aparece con espíritu de avanzar con vehemencia, con espíritu de hacer, más que con espíritu de ser, como se aplicaría por ejemplo al amor.

PREGUNTA: Al encontrarse y purificarse a sí mismo, ¿puede un individuo predominantemente intelectual liberar también más de las otras dos corrientes?

RESPUESTA: Debe hacerlo, porque eso es el proceso de purificación. A menudo la persona cuya fuerza de voluntad está dañada pero que despliega coraje en algunas instancias, podrá ser similar a una persona que parece ser más del tipo intelectual pero que en realidad no lo es en absoluto. Alguien que por naturaleza es más emocional podrá tener miedo de la emoción y entonces asumir una máscara que no corresponde con su verdadera naturaleza. En el proceso de purificación, todos estos tipos de personalidad deben empezar por encontrar su verdadera naturaleza y ser fieles a ella; sólo entonces podrán resolver la falta de armonía que hay en sus almas. En otros casos, la personalidad aparentemente racional es en realidad exactamente eso. La persona de tipo verdaderamente racional aprenderá equilibrio de modo que la razón funcionará de manera correcta en la búsqueda de sí mismo y en la purificación, lo cual finalmente eliminará los fantasmas de miedo que han bloqueado el funcionamiento armonioso. Esta persona seguirá siendo de tipo racional, pero de un modo armonioso y perfecto, sin interferir con las otras facultades de la personalidad. Lo mismo se aplica a los otros dos tipos verdaderos. Seguirán siendo exactamente lo que son en verdad, pero sin dañar sus otras facultades ni disminuir de ese modo sus vidas.

Y ahora, mis queridos, iremos a sus preguntas planeadas.

PREGUNTA: En el libro de Greber se dice que el único medio para el crecimiento espiritual es a través de la médiumnidad o de la comunicación con los espíritus en alguna otra forma. En otras enseñanzas se dice que uno puede ponerse en contacto con la parte divina dentro de sí mismo que contiene toda la sabiduría. ¿Cuál es el medio correcto y cómo funcionaría cada uno de ellos?

RESPUESTA: Por supuesto que la meta final es encontrar aquello que es divino en ti mismo. No hay duda acerca de ello. Pero hasta que puedas llegar hasta allí, necesitas

ayuda. A menudo, la comunicación con el mundo del espíritu de Dios es el mejor medio de conseguir ayuda. Por complicado y peligroso que sea establecer tal comunicación, una vez que se establece es lo más apropiado para ayudarte a eliminar todo lo que obstruye tu propia chispa divina. Sin embargo, éste no es el único modo. Los maestros humanos también pueden ayudarte a eliminar tus obstrucciones interiores. Siempre ha habido grandes maestros que han hecho exactamente eso.

En tu tiempo hay un medio más, la medicina del alma que llamas análisis en profundidad. El hecho de que no siempre se maneje bien no refuta más su valor para liberar el alma – y ése es el propósito último, lo sepan o no tus doctores - que la mala aplicación de la médiumnidad o su desarrollo retenido refutan el valor de ésta. La comunicación con el mundo del espíritu en última instancia tiene un solo propósito, no importa en qué etapa de desarrollo esté el médium. Aprender acerca de los hechos de la Creación, acerca de Dios y lo que sucede en el universo y en las diversas esferas es secundario, mis amigos. El único propósito de contarte acerca de esas cosas es ayudarte a entender la razón para la vida y la necesidad de desarrollo, y darte el incentivo para superar tu resistencia a dar los pasos para alcanzar tu propia chispa divina. Deberías considerar todas las enseñanzas y todas las religiones desde este punto de vista.

El conocimiento de los hechos universales es una ayuda y un incentivo, no la meta final. La meta final es el encuentro y la purificación de uno mismo, ya que sólo mediante eso puedes ponerte en contacto con tu propia chispa divina. De no ser así ésta es borrosa y no es confiable, y puede ser confundida fácilmente con deseos inconscientes que no tienen nada que ver con lo divino en el ser humano. Sin embargo, el contacto con el mundo divino no es el camino para todos los seres humanos. Para algunas personas otros caminos podrán ser más apropiados. Depende de la personalidad y de su etapa de desarrollo, pero la única razón para la vida en la Tierra es la purificación y el encontrarse a sí mismo. Hay muchos caminos que pueden ayudarte para esto. Si tienes la gracia y el privilegio de comunicarte con el mundo de Dios, este método debería ser el más apropiado para ayudarte porque naturalmente será un poco más rápido y más directo al mostrarte cómo proceder en tu camino de encontrarte a ti mismo. Pero no es el único camino.

PREGUNTA: ¿Cuál es el rol de la Virgen María desde el punto de vista espiritual?

RESPUESTA: El espíritu de la mujer que llamas la Virgen María es un espíritu muy altamente desarrollado, un espíritu que nunca perteneció a la Caída. Jesús Cristo no podría haber nacido de un espíritu impuro. Y la pureza de este espíritu condujo al malentendido del significado de la “inmaculada concepción”, que se refiere a su naturaleza no caída. Digo a menudo que cada error que hay en las diversas religiones tiene algún trasfondo que hace entendible el error. A través de la comunicación del espíritu, se le dijo a la humanidad que la madre de Jesús era un espíritu puro – cosa que no podría haber sido de otro modo. De esta comunicación surgió el malentendido de que la pureza significa pureza sexual y que la madre de Jesús dio a luz como una virgen en el sentido físico. Ése es todo el malentendido.

Mucha gente en la Tierra dirige mal sus fuerzas sexuales y por lo tanto piensa que la sexualidad como tal es impura. No es así. La madre de Jesús era y es un espíritu puro, pero la concepción tuvo lugar como cualquier otra concepción. Las leyes de Dios son perfectas, sin que importe que la humanidad perversa o no algunos aspectos de las mismas. Entonces, no había necesidad de que Dios hiciese caso omiso de Sus leyes. Veán, mis amigos, como suele suceder, la verdad reside en el medio. Algunos, a partir de la idea equivocada de que todo lo sexual es impuro, dicen que la madre de Jesús Cristo tuvo que ser una virgen y que negar esto es sacrilegio. Otros se van al extremo

opuesto y niegan no sólo la pureza del espíritu de la madre de Jesús Cristo sino también que Cristo era el innato Hijo de Dios, meramente porque no pueden aceptar ciertas afirmaciones erróneas. No pueden encontrar la verdad entre estos extremos.

PREGUNTA: Si infringes una ley divina de buena fe o si la infringes a sabiendas, ¿son las consecuencias las mismas en ambos casos?

RESPUESTA: No, por supuesto que no. Cuando la infringes de buena fe, la evaluación es muy diferente que cuando sabes lo que estás haciendo. Pero, mis queridos amigos, me gustaría decir esto: dado que todo el conocimiento está contenido dentro de ti, algo de esa verdad pasa y es por eso que tantos de ustedes se resisten a seguir este camino. Algo en ti dice: "Cuanto más sé, más responsable soy por cambiarme a mí mismo. Si me resguardo de conocer, puedo permanecer como soy, lo cual es más cómodo." Ésta es la razón de mucha de la resistencia. El motivo de la resistencia, la falta de honestidad consigo mismo, inconsciente o consciente a medias como pueda ser, será tomado en cuenta. Para muchos la razón real sería completamente obvia con solo examinar sus resistencias. Usan todo tipo de pretextos que racionalizan cuando en realidad simplemente no quieren cambiar.

Mis muy queridos amigos, reciban las bendiciones de amor y fortaleza que impregnan su corazón, su alma y todo su ser en este momento. Sepan que están en Dios y que Dios está en ustedes. No necesitan sino elevar sus manos hacia Él que espera que den ese primer paso para salir de la infancia espiritual y llegar a ser un hijo de Dios fuerte e independiente, creciendo en espíritu, en fortaleza y en amor.

Ámense los unos a los otros, mis queridos. Entiéndanse los unos a los otros. Eliminen las paredes del miedo que sienten el uno del otro, ya que éstas se alzan sin razón. Tú que temes al otro, recuerda que el otro está igualmente atemorizado de ti. Recuerda esto cuando quieras resolver diferencias con los demás, y Dios estará contigo. Entonces, prosigan en este camino. Consideren que cada paso hacia adelante puede a veces llevarlos temporalmente a una crisis, a una dificultad, que no es sino el producto de sus propios errores. Véanlo de este modo y serán victoriosos.

Y así, mis queridos, sean benditos, todos ustedes. En el nombre de Dios, en el nombre de Jesús Cristo, estén en paz, estén en el Señor.

Copyright © por la Pathwork Foundation